

RESEÑA

Memòries d'un enamorat de les matemàtiques

Claudi Alsina i Català

Anton Aubanell Pou

SUMA núm. 110
pp. 103-106

Reseña recibida en *Suma* en diciembre de 2025 y aceptada en enero de 2026

El libro *Memòries d'un enamorat de les matemàtiques* de Claudi Alsina i Català está en proceso de publicación en la editorial Base.

El 16 de noviembre de 2025 nos dejó Claudi Alsina i Català, amigo y maestro que consiguió hacernos sentir la satisfacción y el orgullo de enseñar matemáticas en todas las etapas educativas. La muerte se lo ha llevado demasiado pronto. Nos queda la tristeza de su ausencia, pero también la riqueza de su legado.

Una labor formidable que, junto con muchos recuerdos personales, se recoge en sus *Memòries d'un enamorat de les matemàtiques* donde nos acercamos a Claudi como persona, como catedrático de matemáticas, como educador, como divulgador y como cargo político de gestión universitaria. La narración se extiende desde su infancia —nació en Barcelona en el año 1952— hasta el día 23 de diciembre de 2024



en que recibió la Creu de Sant Jordi, concedida por la Generalitat de Catalunya en justo reconocimiento a toda su trayectoria.

El libro está dedicado «con todo el amor» a tres mujeres fundamentales en su vida: su madre, Maria Català i Tarruell; su esposa, Carme Burgués i Flamarich; y su hija, Victòria Alsina i Burgués. A lo largo de la obra afloran numerosas expresiones de ternura hacia su familia, cargadas de estima y emoción.

La extraordinaria capacidad comunicadora de Claudi Alsina Català se manifiesta con especial claridad en sus memorias: explica con precisión, resulta ameno y directo, sabe adjetivar con acierto y encuentra siempre el término justo para expresar lo que desea decir. Sus ideas son claras y, como puede observarse en distintos pasajes del libro, las expone sin rodeos, con corrección, pero sin filtros innecesarios. Ya en la segunda línea de la presentación él mismo señala que ofrece un «balance subjetivo» de su trayectoria vital. Esta subjetividad, que acoge opiniones personales firmes y en ocasiones rotundas, constituye probablemente uno de los grandes valores del género literario de las memorias.

Claudi elige con gran cuidado las citas que encabezan los capítulos de sus libros y, en este caso, la elección es, en sí misma, especialmente significativa. Como no podía ser de otra manera, el humor —en su vertiente más seria— y la ironía —en su expresión más sutil— están siempre presentes a lo largo de estas memorias.

Línea a línea, Claudi va trazando su trayectoria vital, sin ceñirse a un rígido hilo cronológico ni limitarse a relatar hechos de manera escueta. Son páginas vividas, profundamente personales, donde siempre asoma su mirada particular, su opinión y la expresión de su propio criterio. Retrata épocas diversas —probablemente no podría hablarse de una sola—, ambientes y circunstancias; y lo hace con honestidad, sin ocultarse, ofreciendo al lector su visión genuina, con la intensidad de su experiencia y el valor de sus ideas. El libro consta de una presentación, nueve capítulos, un breve epílogo, un

apéndice con un listado escogido de sus libros, unos agradecimientos y un índice onomástico.

En la presentación de estas memorias de un enamorado de las matemáticas se resume el propósito de la obra y su estructura. En coherencia con el título del libro, Claudi afirma que, en cada faceta de su actividad, ha procurado amar las matemáticas e intentar que otras personas las amen.

En el capítulo I, propone un recorrido inicial por su vida, en el que describe sus raíces familiares, su contexto vital —con el barrio de Gràcia siempre presente— y su formación académica. Concede una atención especial a su entorno familiar y evoca con ternura el recuerdo de su abuelo materno, Josep, y de su padre, Claudi, fallecido cuando él tenía tan solo cinco años. Otorga asimismo una relevancia singular a la figura de su madre, Maria Català i Tarruell, una mujer culta que valoraba profundamente la educación —ella misma ejerció de maestra— y que se esforzó por ofrecer a su hijo un afecto cálido y una sólida formación. Con un cariño profundo se refiere a su familia más cercana: su esposa, Carme, y su hija, Victòria. Sin duda, su madre, su esposa y su hija han sido pilares fundamentales en la historia personal de Claudi. Con toda razón les dedica estas memorias.

El capítulo II está dedicado a las labores docentes y de investigación desarrolladas por Claudi en la universidad. Describe con pasión su contribución a la innovación docente en la Universitat Politècnica de Catalunya (UPC), que fue reconocida en 1999 con la distinción Jaume Vicens Vives de la Generalitat de Catalunya. Asimismo, se aborda su labor investigadora en campos como los espacios métricos probabilísticos, las ecuaciones funcionales y la lógica borrosa. Destaca especialmente la narración de su estancia en la Universidad de Massachusetts en Amherst (Estados Unidos) y su colaboración con matemáticos de primer nivel, como Bert Schweizer, János Aczél y Karl Menger.

Claudi llevó a cabo una labor exhaustiva de catalogación de unidades de medida tradicionales en Catalunya —cuyo valor variaba con frecuencia según

pueblos o comarcas—, estableciendo sus equivalencias con el sistema métrico decimal y publicando obras que han facilitado notablemente el trabajo de numerosos investigadores. A esta labor dedica la primera parte del capítulo III. La segunda parte se centra en su interés por la figura y la obra de Antoni Gaudí i Cornet, que quizás tenga su origen en el hecho de que un bisabuelo suyo, Claudi Alsina i Bonafont, fue colaborador del arquitecto y responsable de la ejecución de algunas de sus obras. Este interés, centrado de manera especial en el templo de la Sagrada Familia, lo convirtió en uno de los mayores especialistas en la geometría gaudiniana.

El capítulo IV está dedicado a su labor en educación matemática, a sus ideas didácticas y a su incansable esfuerzo por promover mejoras en este campo. Durante doce años presidió el Comité Español de la IMU (International Mathematical Union) y representó a España en la ICMI (International Commission on Mathematical Instruction), participando desde 1992 en el Grupo Istron de reflexión sobre la enseñanza de las matemáticas. Su contribución al desarrollo del asociacionismo matemático en toda España y a la organización del ICME-8 (International Congress on Mathematical Education) en Sevilla en 1996 evidencia su compromiso con la comunidad educativa. En este capítulo se narra su trabajo en estos ámbitos y se destaca su intensa actividad en la formación del profesorado de matemáticas en todos los niveles educativos, a través de conferencias inolvidables en las que compartía ideas, transmitía entusiasmo y cultivaba el orgullo por la labor docente. La misma frase con la que siempre concluía sus presentaciones inspira el título de este capítulo fundamental y le pone el punto final: «La matemática rigurosa se hace con la mente, la matemática hermosa se enseña con el corazón».

La enorme cantidad de conferencias pronunciadas tanto en España como en todo el mundo, junto con su magistral capacidad para crear y mantener el interés del público en torno al mensaje que desea transmitir le convirtieron en un comunicador y divulgador de las matemáticas de primer nivel. A este ámbito dedica el capítulo V, donde escribe: «...de

hecho, se podría decir que mi propio oficio vocacional de profesor es también, en su esencia, un trabajo de comunicación de conocimientos, ideas, ilusiones y entusiasmos». Se trata de un capítulo desarrollado con cierto detalle, en el que expone una amplia variedad de recursos comunicativos ilustrados con ejemplos y anécdotas procedentes de conferencias concretas: la importancia del título, la integración de la música, el uso de recursos teatrales, llamadas telefónicas, programas de radio, cartas de amor, escenas de películas..., y finales apoteósicos. Es un capítulo lleno de experiencia y de imaginación, absolutamente imprescindible para cualquier persona interesada en la divulgación matemática.

En el capítulo VI, titulado «Historias de la selectividad» y escrito con un afecto especial, Claudi ofrece una presentación interesante de su trabajo como coordinador de las pruebas de acceso a la universidad en Catalunya. El capítulo VII se centra en la creación de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC), destacando el notable valor del modelo desarrollado, reconocido a nivel mundial.

A lo largo de toda su vida, Claudi profesó un profundo amor por Catalunya y no escatimó esfuerzos en su compromiso político, realizando aportaciones destacadas a la administración universitaria en el marco de la Generalitat de Catalunya. El capítulo VIII de sus memorias se centra en estas contribuciones, ofreciendo una crónica particularmente valiosa de la historia reciente del sistema universitario catalán.

En el capítulo IX aborda su etapa de jubilación, marcada en su tramo final por serios problemas de salud, que describe con una serena y admirable racionalidad. Recuerda con especial estima que la Federación Española de Sociedades de Profesores de Matemáticas (FESPM) concediera a su esposa, Carme Burgués i Flamarich, y a él mismo el Premio Gonzalo Sánchez Vázquez a la calidad docente y a los valores humanos. Destaca asimismo la creación del Premio Alsina–Aubanell–Burgués a la innovación docente en matemáticas y reserva un apartado muy especial para su hija Victòria, subrayando la emoción de haber podido asistir a su toma de posesión como Consejera

de la Generalitat de Catalunya. El texto se cierra con la concesión de la Creu de Sant Jordi, entregada en un acto solemne el 23 de diciembre de 2024. El discurso que pronunció en nombre de las personas galardonadas constituye un digno punto final para estas memorias.

El apéndice recoge una selección de sesenta y seis de sus libros, que abordan campos tan diversos como la investigación matemática, la visualización de ideas matemáticas, la metrología catalana, la geometría de Gaudí o la divulgación de las matemáticas. Este amplio espectro temático es, en sí mismo, una muestra clara de la amplitud de los ámbitos en los que trabajó Claudi. Entre estas obras, las del bloque de visualización matemática, escritas conjuntamente con Roger B. Nelsen, constituyen un verdadero tesoro de ideas matemáticas elegantes y llenas de sentido. En referencia a estos libros, en el capítulo IV, hace una afirmación rotunda: «De todos los que he hecho, me gustaría ser recordado por estas obras realizadas con Roger. Nunca dos coautores habían publicado cinco libros en la MAA, y yo personalmente me sentí muy honrado por ser el primer catalán y español en tener libros publicados por una asociación americana tan prestigiosa». Por una de estas publicaciones, *A Panoply of Polygons*, la Mathematical Association of America (MAA) concedió a Claudi Alsina Català y a Roger B. Nelsen el Beckenbach Book Prize de 2025, un reconocimiento de gran relevancia.

El libro está lleno de anécdotas sabrosas y divertidas. Sus descripciones y opiniones conjugan siempre dos sentidos: el sentido común y el sentido del humor. A Claudi lo caracterizaban su realismo sensato y su humor serio. Esta feliz conjunción se pone especialmente de relieve en unos bloques deliciosos de aforismos

que aparecen al final de algunos capítulos. Se trata de pensamientos que, según el propio Claudi, «no aspiran a ser 'máximas'; simplemente, son consideraciones sintéticas que deseo compartir. Algunas están llenas de sensatez y otras tienen unas gotas de ímpetu y una pátina de cinismo... fruto de la experiencia»:

- Aforismos sobre la vida en general (capítulo I).
- Aforismos sobre las universidades y la investigación (capítulo II).
- Aforismos sobre la educación y el profesorado (capítulo IV).
- Aforismos sobre el arte de dar conferencias (capítulo V).
- Aforismos sobre la política en general (capítulo VIII).

Estos aforismos, que invitan a la reflexión y se leen con placer, ponen de manifiesto, de manera sutil e inteligente, el estilo más genuino de Claudi.

El breve epílogo del libro acaba con la frase «Creo haber hecho bastante trabajo, pero ahora, cada día, empieza de nuevo el futuro del que deseo seguir disfrutando. Y la mejor manera de concluir algo, como siempre, es dando las gracias». Quizás dando las gracias sea también la mejor manera de acabar esta reseña.

En algunas de sus conferencias Claudi evocaba el «cielo de los profesores de matemáticas buenos». Ahora él ha pasado a formar parte, con pleno derecho, de ese cielo. Nos ha dejado sus enseñanzas y, para los que tuvimos la fortuna de conocerlo, su afecto y un montón de buenos recuerdos que siempre guardaremos en nuestro corazón. ¡Muchas gracias Claudi!

Anton Aubanell Pou
<aaubanel@xtec.cat>